

Serie:

PRESO

EN SUELO AJ

Estas son las historias verdaderas ocurridas en una t... no es la suya, cuando aquel viaje tan esperado se tran... en un pasaporte al infierno. Algunos iban en busca de vida o tras algún poder, pero todos terminaron en un... que supera las peores pesadillas. Estas son sus impa... verídicas historias.

MODELO CAE CON 2 MILLS. DE EURO

MANUEL ESTRADA

mestrada@diarioextra.com
Fotos: Mauricio Aguilar

Llegó a nuestro país traficando millones de euros provenientes del narcotráfico, hoy está descontando una pena de 5 años y 4 meses en el ámbito B1 de la cárcel El Buen Pastor en San Rafael Abajo de Desamparados.

Hablamos de Ana María Bobuc, quien desde hace poco más de un año trabajaba como "burra" moviendo grandes cantidades de dinero de Centroamérica a Europa.

Esta joven ambiciosa de 22 años habla rumano, que es su lengua, además, inglés, español, italiano y francés. Salió de su país natal, agarró un avión y se desplazó a Amsterdam, Holanda donde finiquitó el negocio con quien era su jefe, ahí, según ella, se habló de los pro y los contra del viaje.

Posteriormente se movió a Madrid, España para tomar un vuelo directo al aeropuerto Internacional Juan Santamaría, donde empezaría realmente su travesía.

"Resolvimos todo, nos pusimos de acuerdo en lo que iba a necesitar, discutimos y vimos que era lo que me convenía y que me podía perjudicar. Sentí que ganaría mucho dinero si lograba entregar el dinero, la ruta de Centroamérica es muy buena", detalló.

Una vez en Costa Rica, a Bobuc le tocaba durante 4 días estar como una turista.

"El contacto me citó en un hotel capitalino donde me dieron la valija cerrada repleta de dinero, nunca la abrí, sabía mas o menos cuanto llevaba pero no como iban distribuidos los fajos. Estuve 4 días como turista, dejaba la valija en el hotel, no me dieron ganas de gastármelo ni dejármelo, sabía muy bien lo que tenía que hacer", recordó.



Ana María Bobuc cree en Dios y por eso luce radiante, a diario pide que la saque pronto de la cárcel.

MI JEFE ME METIÓ

En un asiento de cemento ubicado en El Buen Pastor, la reclusa recuerda que el contacto lo hizo su jefe.

"El dinero que movía era en efectivo, en mi país me contactó mi jefe que tiene contactos en toda Europa, Nigeria y América Central, no puedo decir el nombre de él porque mata mi familia. El me metió en el negocio, sabe que estoy detenida no volví a conversar con él, ahora afronto las consecuencias de hacer algo irregular", agregó.

En nuestro país fue donde recibió el dinero y algunos paquetes con droga, posteriormente un soplón llamó a la policía y la "cantó".

"No estaba nerviosa, sabía como trabajar en estas cosas, cuando llegué hablé con un trabajador del aeropuerto y me dijo que no podía irme con la maleta que tenían que revisarla. Me dije que si me punzaban la valija no tenía problemas, solo se le hacía un pequeño agujero al dinero, pero no fue

así, tenía 1 kilo y medio de cocaína expresó.

EMPEZÓ EL CALVARIO

Una vez que la policía confirmó el trasiego, en medio de la detención la europea empezó a llorar y con ello inició el calvario a miles de kilómetros de su natal Rumania.

Bobuc lleva medio año tras las rejas y tras aceptar los cargos y someterse a un proceso abreviado tiene que purgar una condena de 5 años y 4 meses.

Tras la detención lo único que pensó fue en su madre, quien está enferma.

Pese a todo, la rumana desea terminar la pena en su país, ya que según ella, en Costa Rica las leyes no son justas.

"No es igual a las leyes de Europa aquí perjudican al reo, hay muchas extranjeras que se quieren ir pese a las promesas que nos hacen. Si me portó bien espero salir en 1 año, soy profesora de español para extranjeras en El Buen Pastor. Era la primera vez que venía a Costa Rica".

NOVIO LA CANTA

El novio de la rumana, quien está en una cárcel de Londres, Inglaterra, fue quien se presume la "cantó" con la policía costarricense.

"Porque le dije que quería salirme, no deseaba darle más dinero a mi novio. Mi mamá me dijo: tu no vas a regresar más y así fue. Me metí al negocio por enamorada y por necesidad, mi pareja me manipulada y me quitaba el dinero que me ganaba en cada viaje", recordó.

Por cada "paseo" esta joven arriesgada se ganaba -dependiendo la ruta que le asignaran- más de 5 mil euros,

La europea asegura que nunca más volverá a trasegar dinero o andar en malos pasos por lo que espera llegar a su país Rumania a trabajar honradamente.

MAÑANA: EL "CONDOR" DE KARATECA A SECUESTRO



S EN VALIJA

en el último año se ganó 100 mil euros, dinero que se van -según ella- muy rápido.

ME ECHAN EL CUENTO

Bobuc asegura que en prisión le han echado el cuento muchas veces pero por ahora quiere estar solita.

"No quiero estar con nadie, me visita un amigo que me presentaron unas amigas, pero nada serio, quiero estar sola. Me han echado el cuento muchas veces pero les digo que me gustan los hombres y me han respetado mi inclinación sexual, cada quien en su cama", afirmó.

Esta joven aprovecha el tiempo en prisión para no aburrirse.

"De lunes a miércoles doy clases de español, jueves tengo visita de mi abogado y familiares de otras reclusas que pasan a conversar conmigo. Hago aeróbicos y espero dar clases del baile del vientre. Los hombres se vuelven locos con ese baile, es muy sensual", dijo.

La extranjera agregó que le han robado hasta los hilos de encaje europeos, brazzier y unas tenis de marca.

PRIMERO LA SALUD LUEGO....

Ana María Bobuc confiesa que le han ofrecido trasegar cocaína en óvulos ocultos en su estómago.

Bobuc dice no estar a gusto en nuestro país pese a no tener problemas de convivencia en la cárcel.



Bobuc relató a DIARIO EXTRA la pesadilla que vive por la ambición del dinero.

"Una vez me ofrecieron transportar coca pero no, se gana más plata pero eso no significa que tenga que destruir mi cuerpo que me lo dio Dios y lo respeto. No tengo tatuajes, no fumo ni consumo drogas, me gustaba el dinero fácil para pagar deudas.

Ahora prefiero estar en mi casa tranquila al lado de mi madre que está muy enferma y sufre por mi.

Es la primera vez que Bobuc está en prisión y asegura que una vez que entregaba la valija recibía el dinero pactado.

Ana María Bobuc concluye la entrevista diciendo que Dios le dio un sueño y en Rumania al que sueña con oro algo malo le pasa, le pedí que no fuera nada malo para mí, me lo dio, no lo escuché y vea donde terminé.

